

Irán y la India: el estrecho de Ormuz como eje de proyección marítima estratégica*

Iran and India: The Strait of Hormuz as an axis of strategic maritime projection

Mabel Marta Moreno**

Artículo producto de investigación

Fecha de recepción: 30 de septiembre de 2025

Fecha de aceptación: 8 de enero de 2026

Para citar este artículo:

Moreno, M. M. (2026). Irán y la India: el estrecho de Ormuz como eje de proyección marítima estratégica. *Revista Análisis Jurídico-Político*, 8(15), 43-80. <https://doi.org/10.22490/26655489.10565>

RESUMEN

India está intentando, en Medio Oriente, ofrecer una alternativa convincente frente a China, el mayor socio comercial de Irán. En el escenario planteado a partir del enfrentamiento entre la República Islámica e Israel, Irán consideró cerrar el estrecho de Ormuz, vía marítima fundamental para el comercio mundial, por lo que diversos países serían afectados, entre ellos India. El objetivo del presente artículo de investigación es analizar el impacto en el

* Artículo producto de investigación en el marco del proyecto *India y el Sur Global: análisis de política exterior de una potencia emergente*, dependiente de la Secretaría de Investigación y Transferencia Científica de la Universidad Siglo 21, Argentina (desde 2023).

** Magíster en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina; docente de posgrado y de grado e investigadora de la Universidad Empresarial Siglo 21, Argentina; codirectora del Programa de Estudios sobre Medio Oriente de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina; diploma superior en geopolítica, CLACSO. Líneas de investigación: Irán, India y sus vínculos con la región MENA. Correo electrónico: mabel.moreno@ues21.edu.ar ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-2245-9548>

campo energético de India a partir del posible cierre del estrecho de Ormuz por parte de Irán, en el contexto de la Guerra de los 12 días. El estudio se realiza desde la mirada de la geopolítica y los aportes del realismo neoclásico. En torno a esto, se indagan los riesgos a nivel energético del cierre del estrecho de Ormuz. Asimismo, se abordan las características de India en cuanto a su economía y sector energético. También se exploran los vínculos comerciales que mantiene India con Irán. El estudio sostiene que la proyección marítima iraní constituye una estrategia de compensación frente a su encierro geopolítico, orientada a consolidar vínculos energéticos y logísticos con India en un entorno de rivalidad regional.

Palabras clave: comercio; energía; estrecho de Ormuz; Guerra de los 12 días; India; Irán.

ABSTRACT

India is attempting to offer a compelling alternative to China, Iran's largest trading partner, in the Middle East. In the scenario arising from the confrontation between the Islamic Republic and Israel, Iran considered closing the strait of Hormuz, a crucial maritime route for global trade, which would affect several countries, including India. The objective of this research article is to analyze the impact on India's energy sector of a potential Iranian closure of the strait of Hormuz in the context of the Twelve-Day War. The study is conducted from a geopolitical perspective and incorporates the insights of neoclassical realism. It examines the energy risks associated with closing the strait of Hormuz. Furthermore, it addresses the characteristics of India's economy and energy sector, as well as the trade ties between India and Iran. The study argues that Iran's maritime projection constitutes a compensatory strategy against its geopolitical isolation, aimed at consolidating energy and logistical links with India in an environment of regional rivalry.

Keywords: Energy; India; Iran; Strait of Hormuz; Trade; Twelve-Day War

1. INTRODUCCIÓN

Durante junio de 2025, la tensa calma entre Irán e Israel se volvió a romper a partir del ataque de Israel hacia la República Islámica, luego de que el Organismo Internacional de Energía Atómica adoptara una resolución contra Irán. Ese documento sostiene que dicho Estado no cumple con sus obligaciones nucleares y que no se puede confirmar que los fines del programa nuclear iraní sean exclusivamente pacíficos. El presente estudio se enfoca en los enfrentamientos directos entre Israel e Irán durante ese corto período, así como en sus motivaciones, particularidades, objetivos y respuestas. El motivo para centrarse en ese recorte temporal radica en que, durante tales enfrentamientos, se barajó la posibilidad del cierre del estrecho de Ormuz por parte del Parlamento iraní.

La República Islámica posee la segunda mayor reserva de gas natural del mundo, alberga la tercera reserva mundial de petróleo crudo y es el tercer mayor productor de petróleo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo. De acuerdo con cifras proporcionadas por dicha organización, de la cual Irán es miembro fundador, el país mantiene su tercer puesto en el ranking de reservas mundiales de petróleo crudo durante los últimos cinco años, como lo muestra la siguiente tabla con descripción de estadísticas (véase [tabla 1](#)).

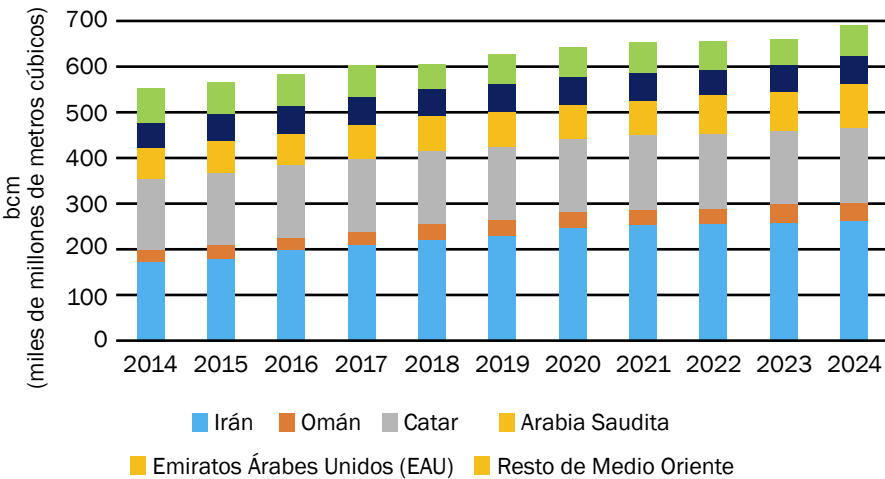
Según cifras del Foro de Países Exportadores de Gas, Medio Oriente registró un crecimiento del 4.8 %, impulsado por el desarrollo de múltiples proyectos de gas en la región. Arabia Saudita lideró el repunte, con 12 miles de millones de metros cúbicos o *billion cubic metres* (bcm), seguida de Irán y Emiratos Árabes Unidos, que también mostraron un crecimiento positivo. Medio Oriente desempeñó un papel fundamental en el crecimiento del suministro mundial de gas, con un aumento regional del 5 %, alcanzando los 697 bcm, lo que amplió su cuota global al 17 % (Figura 1). Este crecimiento fue impulsado por proyectos de desarrollo de gas en Irán, Omán, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita, que en conjunto aportaron 30 bcm de nueva producción. De cara al futuro, se espera que la región continúe contribuyendo de manera significativa al crecimiento de la producción mundial a corto y medio plazo, como lo señala la [figura 1](#) (Informe anual del mercado del gas, 2025).

Tabla 1. Reservas mundiales de petróleo crudo de los miembros de la OPEP

País	2020	2021	2022	2023	2024
Argelia	12.20	12.20	12.20	12.20	12.20
Congo	1.81	1.81	1.81	1.81	1.81
Guinea Ecuatorial	1.10	1.10	1.10	1.10	1.10
Gabón	2.00	2.00	2.00	2.00	2.00
Irán	208.60	208.60	208.60	208.60	208.60
Irak	145.02	145.02	145.02	145.02	145.02
Kuwait	101.50	101.50	101.50	101.50	101.50
Libia	48.36	48.36	48.36	48.36	48.36
Nigeria	36.91	37.05	36.97	37.50	37.50
Arabia Saudita	267.08	267.19	267.19	267.23	267.20
Emiratos Árabes Unidos	107.00	111.00	113.00	113.00	113.00
Venezuela	303.56	303.47	303.22	303.01	303.22
Total OPEP	1235.15	1239.30	1240.97	1241.33	1241.51

Fuente: Boletín estadístico de la OPEP, Organización de Países Exportadores de Petróleo (2025).

Figura 1. Tendencia en la producción de gas de Medio Oriente



Fuente: Annual Gas Market Report (2025).

Otro activo geoestratégico de Irán es el estrecho de Ormuz. A su riqueza energética se suma el control que Teherán es capaz de ejercer sobre este paso, por donde circula el 20 % del comercio mundial de petróleo y un 20 % del gas licuado. En junio de 2025, la Asamblea Consultiva Islámica, o *Majlis*, como se denomina al Parlamento de la República Islámica, propuso cerrar el estrecho de Ormuz. Este espacio marítimo es utilizado como arma disuasoria por Irán; cada vez que se siente amenazado, juega este as bajo la manga en la mesa de negociaciones. Algunos autores denominan esta postura “disuasión agresiva”, categoría que integra el marco conceptual de este artículo de investigación. Asimismo, su posible cierre es analizado desde el derecho internacional.

En este sentido, según Alejandro MacKinlay (2013), la República Islámica, a partir de 2012, intensificó sus amenazas en torno al estrecho de Ormuz. Esto se observa en las declaraciones del general de división Ataollah Salehi, comandante en jefe del ejército: “Recomendamos al buque de guerra estadounidense que cruzó el estrecho de Ormuz y se dirigió al golfo de Omán que no regrese al golfo Pérsico”, según informó la agencia oficial de noticias iraní IRNA (Goodman, 2012). Salehi afirmó que los enemigos de Irán habían comprendido el mensaje de los ejercicios navales y añadió: “No tenemos intención de iniciar ningún acto irracional, pero estamos preparados ante cualquier amenaza”. Estas declaraciones se produjeron en el marco de una disputa con Estados Unidos por las nuevas sanciones que habían provocado un alza en los precios del petróleo.

El general Ataollah Salehi realizó estas afirmaciones al concluir un ejercicio naval iraní de diez días cerca del estrecho de Ormuz, en la entrada del golfo. Funcionarios iraníes declararon que el ejercicio tenía como objetivo demostrar que Irán podría cerrar este paso petrolero vital, tal como ha amenazado con hacerlo si Estados Unidos imponía nuevas y severas sanciones por el programa nuclear iraní (The Guardian, 2012). En relación con este tipo de medidas adoptadas por Estados Unidos, el director del Banco Central iraní, Mahmoud Bahmani, declaró a la agencia de noticias semioficial Fars: “Las sanciones no han creado ningún obstáculo para el país, y el enemigo solo espera generar tensiones psicológicas” (Erdbrink, 2012).

Las consecuencias de los enfrentamientos en Medio Oriente afectan a diversos países, más allá de dicha región. Si bien China es el mayor comprador del petróleo iraní, tras el conflicto entre Israel e Irán se plantearon riesgos significativos para India en cuanto al suministro de petróleo y los costos de exportación. Esto se debe a que la posible interrupción del estrecho de Ormuz afectaría los envíos de petróleo procedentes de los principales proveedores de la India. El sector de energía ha sido tradicionalmente una de sus áreas de vulnerabilidad. Dicha república, como potencia emergente, es un actor clave. Plantea su política exterior desde la “autonomía estratégica”, que forma parte del marco conceptual del presente trabajo.

El artículo se inscribe en una lectura geopolítica clásica, en la línea de Alfred Mahan y Julian Corbett, aplicando sus postulados sobre el control de las líneas de comunicación marítima a la estrategia iraní contemporánea. Se parte de la hipótesis de que Teherán busca en el océano Índico un espacio de disuasión y proyección frente a la hegemonía estadounidense y la competencia chino-paquistaní. En consonancia, las ideas de Robert Kaplan aportan elementos para comprender a Irán como pivote geopolítico.

2. METODOLOGÍA O PAUTA DE ANÁLISIS

La investigación se desarrolla como un estudio de carácter exploratorio y descriptivo, ya que el objetivo es analizar el impacto en el campo energético de India a partir del posible cierre del estrecho de Ormuz por parte de Irán, en el contexto de su enfrentamiento con Israel. Asimismo, se recurre a una estrategia metodológica cualitativa, indagando desde la perspectiva de los Estados participantes vinculados al contexto.

El estudio se realiza desde la mirada de la geopolítica y los aportes del realismo neoclásico. La elección de ambas posturas se debe a que comparten el análisis de percepciones y la construcción social de los actores, por lo que pueden articularse de forma positiva con el fin de hacer dialogar el marco teórico y enriquecer el análisis del presente trabajo.

Desde la corriente teórica de los estudios internacionales, el realismo neoclásico comprende que la distribución de capacidades en el sistema internacional genera tendencias específicas en las políticas exteriores, pero que estas varían según las percepciones, capacidades y operatividad doméstica del ejecutivo de política exterior.

En cuanto a la geopolítica, se aborda desde la visión clásica, otorgando importancia a los factores geográficos y entendiendo que Irán es un pivote geopolítico, en el que el estrecho de Ormuz se configura como un plus para proyectar poder y generar presión hacia otros Estados dentro y fuera de la región de Medio Oriente. Ese as bajo la manga que posee Irán —el canal— es fundamental para el comercio marítimo mundial, por lo que la geoconomía tiene incidencia en el presente estudio.

La información se obtuvo de diversas fuentes: el Departamento de Comercio del gobierno de India, el Foro Intergubernamental de Países Exportadores de Gas, la Organización de Países Exportadores de Petróleo, los sitios de organismos oficiales de India e Irán, la Administración de Información Energética de Estados Unidos y las compañías de análisis de datos Kpler y Vortexa. Asimismo, se recurre a literatura especializada y a fuentes periodísticas sobre los países involucrados en la investigación.

¿Cuáles son los riesgos a nivel energético del cierre del estrecho de Ormuz? ¿Cómo se verá afectada India a partir de dicha interrupción? ¿Traerá consecuencias para Irán? ¿Qué vínculos comerciales mantiene India con Irán? Estos y otros interrogantes son abordados.

2.1. ABORDAJE CONCEPTUAL

El marco conceptual está compuesto por diversos términos que permiten dar respuesta a los interrogantes planteados. Estos conceptos posibilitan entender las políticas exteriores de Irán e India desde características que les son propias.

En este sentido, la noción de estatus estratégico permite explorar los vínculos de Delhi con la región de Medio Oriente, un escenario en el que compite con China en la búsqueda de oportunidades, la

generación de lazos comerciales y políticos, así como el afianzamiento de vínculos con socios clave para su posicionamiento y proyección de poder en el sistema internacional.

El término autonomía estratégica se utiliza para comprender la política exterior india, que realizó un giro desde el no alineamiento, con un viraje hacia Occidente y la necesidad de diversificar mercados y socios. La postura del no alineamiento se mantuvo solo en el plano declarativo, mientras que la autonomía estratégica se consolidó como la característica de la política internacional india contemporánea (Sotés Morales, 2024).

Sumado a esto, las estrategias planteadas por India para configurar su política exterior se orientan hacia un multialineamiento, noción que permite comprender las relaciones que traza dicha república con diversos actores a nivel global (Baroni, 2023).

La disuasión agresiva explica la estrategia utilizada por Irán a partir del planteamiento del cierre del estrecho de Ormuz. Esta medida ha sido empleada por la República Islámica en diversas situaciones anteriores, en las que las amenazas de cierre fueron más retóricas que reales. En el presente estudio se exploran las características particulares del escenario reciente en torno a este tipo de acción.

La noción de cuello de botella, proveniente del derecho internacional, permite señalar otra de las ventajas que posee Irán para ejercer su disuasión agresiva. Además, se examina si el estrecho de Ormuz constituye un estrecho internacional, con el fin de determinar si debe aplicársele el derecho internacional y, por último, si su posible cierre puede considerarse una contramedida.

3. DESARROLLO

3.1. IRÁN Y EL ESTRECHO DE ORMUZ

3.1.1 LA IMPORTANCIA GEOPOLÍTICA DEL ESTRECHO DE ORMUZ

Desde una mirada geoestratégica, Irán posee un amplio litoral en el golfo Pérsico. Gearoid Tuathail sugiere que la geopolítica es mítica

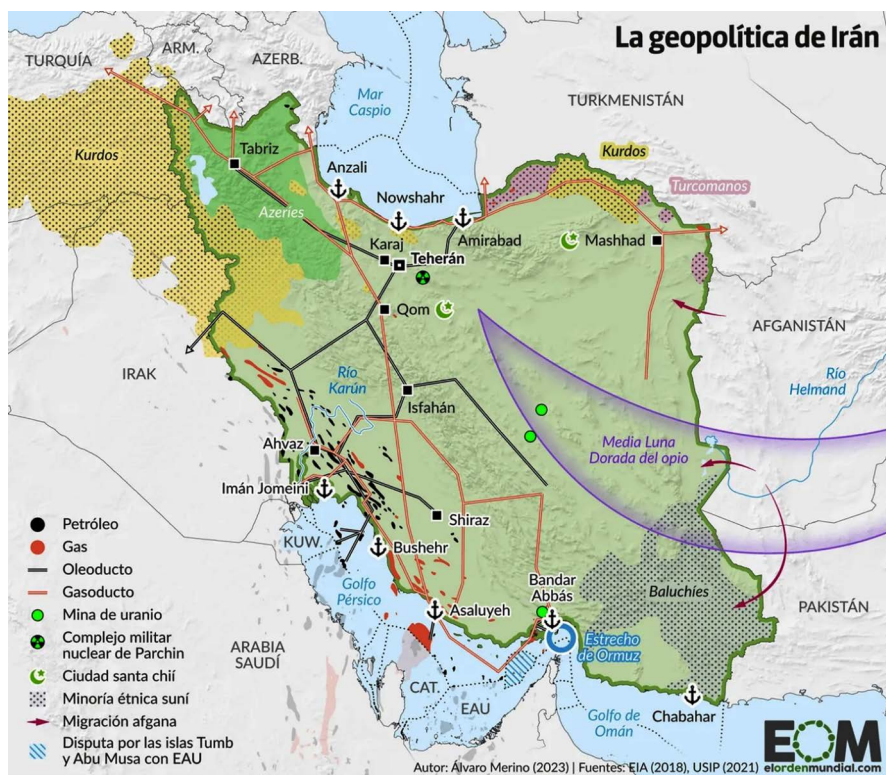
porque promete una claridad asombrosa y una visión en un mundo complejo. Esta pretensión de claridad se sustenta en el uso de binarios propios de la tradición geopolítica, como poder terrestre/ poder marítimo y Este/Oeste (Sloan y Gray, 1999). La importancia de Irán resulta relevante para diversos actores internacionales, tanto en la actualidad como a lo largo de los siglos, debido a su localización, determinante para el comercio internacional y para asuntos relativos a la estrategia militar.

El país limita al norte con Azerbaiyán y Armenia; al oeste con Irak y Turquía; por el sur con el golfo Pérsico; y al este con Afganistán y Pakistán. La República Islámica posee una extensión de 1648196 kilómetros cuadrados, un territorio superior al de cualquier país de Europa Occidental (Keddie, 2006). Varios factores geográficos otorgan a Irán una sólida reputación como pivote geopolítico. La geología ha hecho de esta meseta montañosa y parcialmente desértica una fortaleza natural rodeada de elevaciones que dominan las llanuras de Mesopotamia, el Indo y el mar Caspio (véase [figura 2](#)).

Otro activo geoestratégico de Irán es el estrecho de Ormuz. A su riqueza energética se suma el control que Teherán es capaz de ejercer sobre este paso (Pahlavi, 2018). Desde la geopolítica clásica, que pondera el determinismo geográfico o geodeterminismo, pueden explorarse sus elementos constitutivos (Tule, 2017). Sin embargo, antes de señalar las características del estrecho de Ormuz, es necesario definirlo desde el punto de vista geográfico. Según Asgar Jafari Valdini, “los estrechos son canales angostos que unen dos masas de agua continentales de manera natural” (2012).

El estrecho de Ormuz se caracteriza por ser un espacio muy limitado, cuyo punto más angosto es de 40 kilómetros, de los cuales solo unos diez son navegables. Los grandes petroleros cuentan con un carril de entrada y otro de salida, separados apenas por una franja intermedia. Estas particularidades lo vuelven muy vulnerable ante una intervención militar orientada a bloquearlo (Falahi, 2018). Las dos vías marítimas antes mencionadas miden, cada una, tan solo tres kilómetros. A pesar de que es estrecho, posee la profundidad suficiente para permitir el paso de los barcos petroleros más grandes del mundo.

Figura 2. La geopolítica de Irán. Seis mapas para entender la importancia de Irán en la industria mundial del petróleo



Fuente: Marín (2025).

Asimismo, es uno de los pasos marítimos más importantes y estratégicos a nivel global, ya que vincula a los productores de petróleo de Medio Oriente con mercados clave en las zonas de Asia Pacífico, Europa y América del Norte. Se encuentra ubicado entre Omán e Irán, conectando el paso marítimo de los países del Golfo —Irán, Kuwait, Arabia Saudita, Bahrein, Qatar y Emiratos Árabes Unidos— con el mar Árabe y más allá (BBC, 2019). En un escenario geoespacial, las variables económicas y estratégicas resultan significativas por las conexiones entre países y regiones (Benjumea Troncoso, 2013). En este sentido, el golfo Pérsico es una línea vital para Irán debido a la dependencia de su economía del petróleo. Por lo tanto, las rutas seguras de tránsito a través del golfo y el estrecho de Ormuz son fundamentales (Moya Mena, 2018).

No sorprende que Irán sea cortejado cada vez más por India y China, cuyas armadas podrían, en algún momento del siglo XXI, compartir el dominio con la de Estados Unidos en las rutas marítimas euroasiáticas. Si bien Irán es mucho más pequeño en tamaño y población que estas dos potencias, o que Rusia o Europa, su posición geográfica clave en Medio Oriente —en términos de ubicación, población y recursos energéticos— lo convierte en un elemento fundamental para la geopolítica global (Kaplan, 2012).

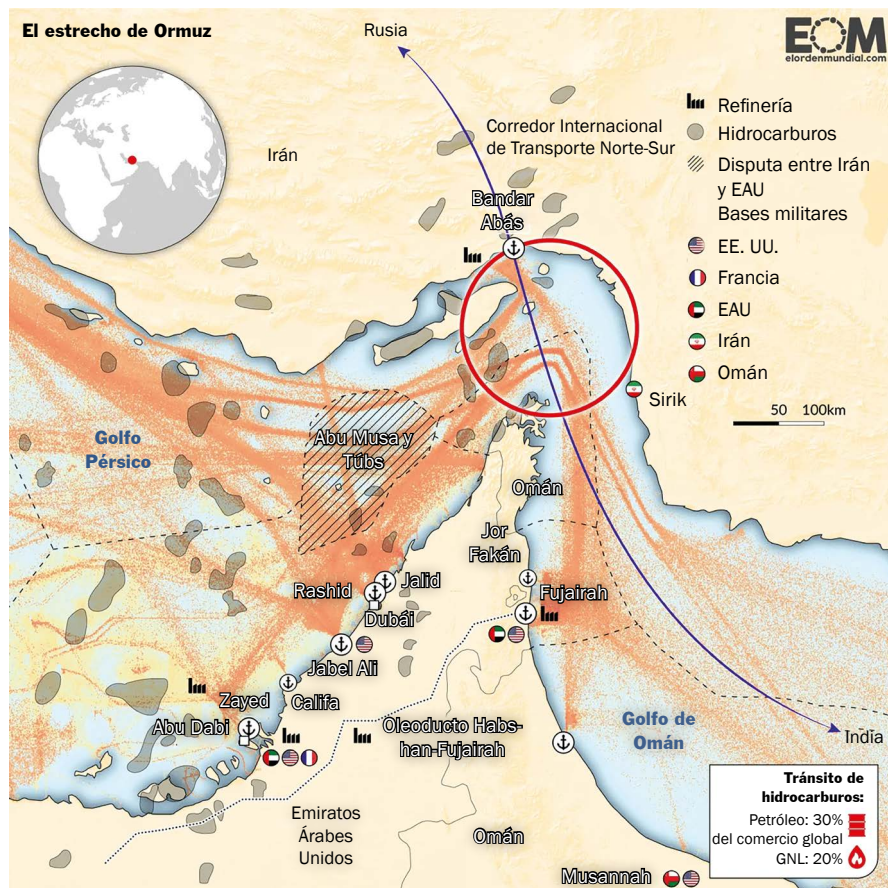
Según Alfred Mahan, la profunda influencia del comercio marítimo en la riqueza y fortaleza de los países se hizo evidente mucho antes de que se descubrieran los verdaderos principios que regían su crecimiento y prosperidad. Entre sus postulados plantea que la posición geográfica puede ser tal que, por sí misma, promueva una concentración o requiera una dispersión de las fuerzas navales. Asimismo, la posición geográfica de un país no solo puede favorecer la concentración de sus fuerzas, sino también brindarle la ventaja estratégica adicional de una posición central y una buena base para operaciones hostiles contra sus probables enemigos (Mahan, 1890).

En cuanto al control de las líneas de comunicación, Julian S. Corbett (1911) sostiene que, en la estrategia terrestre, la gran mayoría de los problemas son de comunicación. Aunque no siempre se ha considerado que la estrategia marítima dependa de las comunicaciones, probablemente lo haga incluso más que la terrestre. Del análisis de las comunicaciones marítimas y de la medida en que constituyen la principal preocupación de las operaciones navales se desprende que todos los problemas de la estrategia naval pueden reducirse a términos de “navegación y comunicación”, siendo este probablemente el mejor método para resolverlos (véase [figura 3](#)).

3.1.2. CUESTIONES JURÍDICAS SOBRE EL ESTRECHO DE ORMUZ

Anteriormente fueron exploradas las características geográficas del estrecho de Ormuz. También resulta necesario abordar los debates jurídicos en torno a la temática. En la zona oeste del canal, el área de aguas profundas se encuentra dentro del mar territorial de Irán, con ciertos matices, debido a la existencia de varias islas en dicho espacio cuya soberanía se disputan Arabia Saudita e Irán. A su vez,

Figura 3. El estrecho de Ormuz. Seis mapas para entender la importancia de Irán en la industria mundial del petróleo



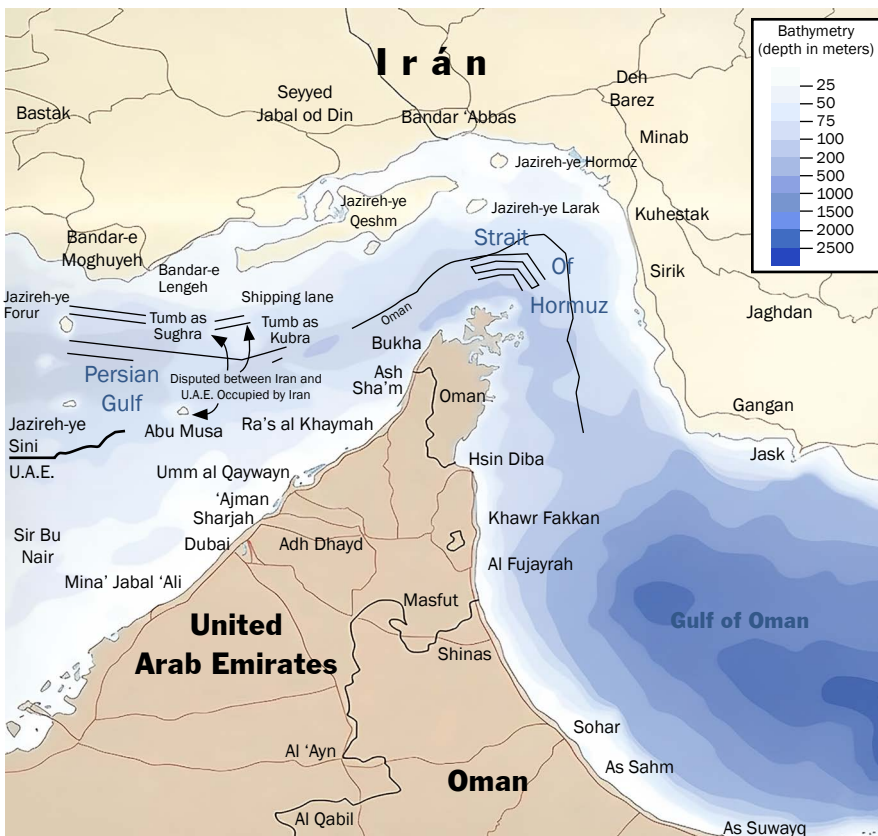
Fuente: Marín (2025).

Estados Unidos no reconoce la soberanía iraní sobre esas islas y, en consecuencia, se opone a que el cálculo del mar territorial iraní se realice utilizando líneas de base rectas, lo que incide en la postura que ambos Estados mantienen sobre la localización de los canales dentro del mar territorial de uno u otro.

También debe considerarse que, a partir de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de los Estados consintió una modificación en la extensión del mar territorial a 22.2 kilómetros. Esto trajo como

consecuencia que un gran número de estrechos pasara a formar parte del mar territorial de los Estados ribereños, particularmente ciertos puntos estratégicos que desde entonces se consideran “cuellos de botella” del tráfico marítimo internacional (tal es el caso del estrecho de Ormuz o el de Gibraltar). Para evitar que en estos supuestos los Estados ribereños limitaran el libre “paso inocente” de los buques, el Convenio de 1982 de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar reguló convencionalmente el “régimen de paso de tránsito” (Carballo Leyda, 2012). Irán ha firmado, pero no ha ratificado dicho convenio.

Figura 4. El Estrecho de Ormuz como “cuello de botella” Nota. ¿Puede Irán cerrar el Estrecho de Ormuz? Algunas cuestiones jurídicas



Fuente: Carballo Leyda (2012).

Otra de las cuestiones a indagar es si el estrecho de Ormuz es un estrecho internacional y, como consecuencia, si el régimen de navegación que se le aplica es el del derecho internacional. El estrecho de Ormuz recibe su nombre por la isla cercana que lleva esa denominación. Según Gemma López Martín, profesora de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, el estrecho de Ormuz es un estrecho internacional. Esta calificación se aplica porque reúne ciertos requisitos: es un estrecho desde el punto de vista geográfico, también desde lo jurídico por su anchura mínima y porque es utilizado para la navegación internacional.

Respecto al cierre del estrecho de Ormuz, que en varias oportunidades —y en la actualidad— la República Islámica utiliza como arma disuasoria, se presentan ciertos estudios sobre si esta medida puede considerarse una contramedida en respuesta a un acto ilícito externo previo. En cuanto a las contramedidas, están permitidas según lo dictaminado por la Corte Internacional de Justicia en el caso del Proyecto Gabčíkovo-Nagymaros, en el que se sostiene que estas hipótesis de respuesta deben adoptarse frente a un hecho internacionalmente ilícito cometido con anterioridad por otro Estado y ser llevadas a cabo contra dicho país (López Martín, 2013).

Las contramedidas son formas de autotutela que facultan al Estado lesionado a ejecutar temporalmente determinados actos que, en circunstancias normales, serían contrarios a sus obligaciones internacionales, siempre que sean proporcionales al daño sufrido, se notifiquen con anterioridad a su adopción, no impliquen el uso de la fuerza y se dirijan exclusivamente contra el Estado que previamente ha infringido su obligación internacional, con el fin de inducirlo a cumplirla. En el supuesto de que Irán pudiera demostrar la autoría de un Estado en determinadas acciones ilegales —por ejemplo, ataques contra científicos en suelo iraní—, podría de manera temporal detener buques con bandera de dicho país sin recurrir a suspender el paso inocente por el estrecho. Esta interrupción no se consideraría automáticamente un uso de la fuerza, aunque ello depende de los medios empleados (Carballo Leyda, 2012).

3.1.3. LA ESTRATEGIA DE DISUASIÓN AGRESIVA DE IRÁN A PARTIR DEL ESTRECHO DE ORMUZ

El 12 de junio de 2025, la Junta de Gobernadores del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), un organismo especializado de Naciones Unidas adoptó una resolución contra Irán, en la que acusa a dicho país de incumplir sus obligaciones nucleares al no haber aclarado el origen de restos de material atómico hallados por los inspectores del organismo en lugares no declarados por la República Islámica. La resolución fue presentada por Alemania, Francia, Reino Unido y Estados Unidos, y recibió el voto positivo de 19 países. La medida considera que la falta de cooperación de Irán “constituye un incumplimiento de sus obligaciones” con el OIEA y resalta la imposibilidad de Rafael Grossi, director del organismo, de confirmar que el programa nuclear iraní tiene fines exclusivamente pacíficos, como sostiene dicho país (Deiros Bronte, 2025).

Posteriormente, Israel lanzó un ataque sobre Irán, denominado *Operación León Creciente*, dirigido contra instalaciones nucleares, fábricas de misiles balísticos y la cúpula militar iraní, entre cuyos miembros se encontraba el jefe de la Guardia Revolucionaria. Fue una operación sin precedentes, en la que el primer ministro israelí Benjamín Netanyahu afirmó que su propósito era impedir que la República Islámica obtuviera armas atómicas, algo que, según él, podría lograr en menos de un año (Vega, 2025). Esta operación israelí puede comprenderse desde el realismo neoclásico, ya que la tendencia de la política exterior de Tel Aviv se modificó a partir de la percepción de amenaza de que Irán alcanzara la bomba tras la resolución del OIEA.

Entre diversas condenas, el silencio de India fue elocuente. Nueva Delhi se distanció de una declaración de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) que denunciaba los ataques de Israel contra Irán, revelando la intrincada red de intereses que la vincula con ambos Estados en conflicto. La OCS, un bloque de diez miembros centrado en intereses económicos y de seguridad, presidido actualmente por China, emitió un comunicado el 14 de junio censurando la acción militar israelí. Entre los miembros que aprobaron esta resolución se encuentran Kazajistán, Kirguistán, Rusia, Pakistán, Tayikistán, Uzbekistán, Bielorrusia e Irán. Delhi,

en cambio, instó de manera separada a ambas naciones de Medio Oriente a resolver sus diferencias mediante el diálogo (Kahtju, 2025).

En cuanto a los vínculos bilaterales indoisraelíes, si bien India reconoció a Israel en 1950, sus relaciones diplomáticas se establecieron recién en 1992, debido al fortalecimiento del partido del primer ministro indio Narendra Modi, el Bharatiya Janata Party (BJP, por sus siglas en inglés), y al fin de la Guerra Fría (Verspecht y Tawil, 2022). Tras la caída de la Unión Soviética y la liberalización de la economía india, el vínculo con Israel se convirtió en una colaboración más abierta, incluso antes de que Modi asumiera como jefe de Gobierno. Cuando este llegó al poder en junio de 2014, no tardó en manifestar que trataría a Israel de manera diferente. Mientras en el pasado India apoyaba las resoluciones de condena a Israel en la Asamblea General de Naciones Unidas, bajo su mandato pasó a abstenerse con mayor frecuencia.

En la misma línea, en 2017 Modi se convirtió en el primer mandatario indio en realizar una visita oficial de tres días a Israel, tras lo cual los vínculos bilaterales ascendieron a la categoría de alianza estratégica. Además, el gobierno indio consideró que los Acuerdos de Abraham de 2020 constituían un paso positivo hacia la normalización de las relaciones en Medio Oriente (Vanaik, 2025).

El primer ministro indio ha logrado asumir el rol de principal responsable de las decisiones de política exterior y, en este sentido, presentar los avances y acciones como logros personales. Esta tendencia se observa en la conducción de la relación con Israel en materia de seguridad y contrterrorismo. Si bien gobiernos anteriores también sostuvieron vínculos con Israel debido a intereses en seguridad y defensa, así como a principios congruentes con el BJP, Modi ha dejado de lado la discreción que caracterizó la relación en décadas previas, haciendo pública la cercanía entre los dos países (Verspecht y Tawil, 2022).

Por otro lado, la mediación fue una de las estrategias que barajó Estados Unidos al instar a China a ejercer su influencia sobre Irán a fin de impedir el cierre del canal, solicitud presentada por Marco Rubio, secretario de Estado estadounidense. Cabe resaltar que China es el primer importador mundial de petróleo y el principal

comprador de crudo procedente de Irán. Por su parte, el portavoz del Ministerio de Exteriores chino, Guo Jiakun, señaló que la seguridad de Medio Oriente es un asunto de interés global e instó a redoblar los esfuerzos para impedir que la crisis “afecte aún más al desarrollo económico mundial”. Añadió, además, que “China está dispuesta a reforzar el diálogo con Irán y las partes implicadas” (Bonet, 2025).

Aunque el 13 de junio de 2025 pasará a la historia, lo cierto es que las fechas que realmente marcaron el rumbo de los acontecimientos fueron el 13 y 14 de abril de 2024. Ese día, al concluir una guerra encubierta de décadas con Israel, Irán transformó la región al atacar abierta y directamente a Israel con más de 100 misiles balísticos, 170 drones y docenas de misiles de crucero. Israel contraatacó el 19 de abril de 2024, atacando un sistema de defensa antiaérea S-300 que custodiaba las instalaciones nucleares de la República Islámica en Isfahán (Bob, 2025). En este sentido, desde el realismo neoclásico se puede comprender el ataque de Irán hacia Israel en ese momento, al percibirlo como un Estado que se encuentra ante varios frentes y que, por lo tanto, puede tener sus capacidades limitadas para responder ante agresiones.

En cuanto al ataque israelí del 13 de junio de 2025, el presidente iraní Masoud Pezeshkian sostuvo que “la nación y las autoridades iraníes no guardarán silencio ante este crimen” y advirtió que “la respuesta legítima y contundente de la República Islámica de Irán hará que el enemigo se arrepienta de su insensato acto” (Hameida, 2025). El 13 de junio marca el inicio de enfrentamientos directos entre Israel e Irán, en los que Israel responde ante un ataque atribuido a Irán y a los que seguirá otra oleada de misiles lanzados desde Teherán (DW, 2025). La politóloga iraní Anahita Nassir sostiene que Irán “no tiene la misma capacidad militar que Israel, pero puede hacer daño en guerras no convencionales como ciberataques o con el uso de drones” (Hameida, 2025).

En la noche del 21 al 22 de junio, Estados Unidos llevó a cabo ataques sin precedentes contra Irán, dirigidos contra tres instalaciones nucleares: la instalación de Fordo, enterrada entre 80 y 110 metros bajo una montaña; una importante planta de enriquecimiento en Natanz, que Israel había atacado días antes; y una tercera

instalación cercana a la antigua ciudad de Isfahán (Germond, 2025). El 22 de junio de 2025, el Parlamento iraní recomendó el cierre del estrecho de Ormuz (Columba Jerez, 2025). Esto se produjo en un escenario particular, ante la perspectiva de que continuaran los ataques aéreos israelíes y una mayor intervención estadounidense (Germond, 2025).

Un alto legislador iraní, Esmaeil Kowsari, afirmó el 22 de junio que el *Majlis* (Parlamento iraní) acordó cerrar esta arteria clave para el comercio energético mundial en respuesta a la agresión estadounidense y al silencio de la comunidad internacional. Kowsari, miembro de la comisión parlamentaria de seguridad nacional y política exterior, señaló que los legisladores habían llegado a un consenso sobre el cierre del estrecho, si bien la decisión final recae en el Consejo Supremo de Seguridad Nacional de Irán. “El Parlamento ha concluido que debe cerrarse el estrecho de Ormuz, pero la decisión final corresponde al Consejo Supremo de Seguridad Nacional”, declaró Kowsari (PressTV, 2025). La también comandante de la Guardia Revolucionaria había manifestado ese mismo día ante el Club de Jóvenes Periodistas que el cierre del estrecho estaba sobre la mesa y que “se llevaría a cabo cuando fuera necesario”. Al preguntársele si Teherán cerraría el estrecho, el ministro de Asuntos Exteriores, Abbas Araqchi, respondió: “Irán dispone de diversas opciones” (Reuters, 2025).

Por parte de Irán, sus capacidades militares —incluyendo su avanzada tecnología de misiles y fuerzas armadas con amplia experiencia— constituyen un elemento disuasorio ante cualquier posible agresión. La situación reciente lo llevó a considerar medidas más drásticas. El cierre del estrecho de Ormuz, una vía marítima crucial para el transporte mundial de petróleo surgió como una posible respuesta a un ataque israelí. Esta advertencia, según el análisis de Ehsan Etesam (2024), no constituye una amenaza vacía, sino una respuesta calculada ante la escalada de tensiones y un intento por disuadir futuras agresiones.

Luego de negociaciones discretas, la República Islámica e Israel anunciaron un cese al fuego (DW, 2025). El primer anuncio lo realizó el presidente estadounidense, horas después de que Irán lanzara un ataque con misiles contra una base estadounidense en Catar, en

respuesta a los ataques realizados por Estados Unidos a las instalaciones nucleares iraníes antes mencionadas (BBC, 2025).

Entre el 13 y el 24 de junio de 2025 se produjo un enfrentamiento directo entre Israel e Irán, un conflicto breve bajo ataques cruzados que fue denominado por el presidente Donald Trump y varios medios como la Guerra de los 12 días (DW, 2025). Durante estos doce días se observan claramente los postulados del realismo neoclásico en las medidas adoptadas por Israel, Irán y Estados Unidos, en cuanto a que la distribución de capacidades en el sistema internacional (variable independiente) genera tendencias específicas en las políticas exteriores (variable dependiente), pero estas varían según las percepciones, capacidades y operatividad doméstica del ejecutivo de política exterior (variable interviniente).

El posible cierre del estrecho de Ormuz aprobado en el Parlamento iraní el 22 de junio de 2025 es una estrategia utilizada anteriormente por Irán, que algunos especialistas denominan disuasión agresiva. Este tipo de acción se caracteriza por la constante amenaza de realizar actos violentos contra sus principales oponentes, tanto en la región del golfo Pérsico —en particular Estados Unidos— como contra Israel. En los últimos tiempos, el régimen iraní ha dirigido su retórica intimidatoria hacia dicho canal, amenazando con interrumpir su tráfico marítimo, lo que traería aparejadas consecuencias graves para la economía global. En escenarios anteriores, algunos analistas cuestionaron la credibilidad de la amenaza, dado que su efecto disuasorio depende del poder que posee y proyecta quien la emite, así como de la posibilidad de pasar a la acción y de la capacidad requerida para cumplir las amenazas. En el caso de Irán, se discutía si no se trataba de la estrategia de un actor débil que confronta a poderes superiores (MacKinlay, 2013).

Ante el escenario reciente, puede explorarse si nos encontramos ante una hipótesis diferente y, por lo tanto, si el factor disuasorio opera de forma más creíble. Para ello, deben considerarse como antecedentes los ataques iraníes directos contra Israel en abril de 2024 —un hecho inédito— y los enfrentamientos cruzados durante la Guerra de los 12 días en junio de 2025. A partir de estos hechos, la República Islámica evidencia una mayor capacidad de acción que en escenarios previos, a lo que se suma que el cierre del estrecho de Ormuz se concretó en

una medida institucional: su aprobación en el Parlamento, quedando únicamente la decisión final de interrumpir el flujo comercial del canal en manos del líder supremo iraní, Alí Khamenei.

A pesar de esto, Basil Germond (2025) sostiene que la opción de cerrar el estrecho implicaría la interdicción de todo el tráfico marítimo. Esto es similar a un bloqueo, y para que funcione, un bloqueo debe ser lo suficientemente creíble como para disuadir todo el tráfico. Irán tiene diversas maneras de bloquear el estrecho. Podría colocar minas en las aguas que rodean el cuello de botella y hundir buques para crear obstáculos. También podría utilizar su armada, incluidos submarinos, para enfrentarse a quienes intenten romper el bloqueo; emplear ataques electrónicos y cibernéticos para interrumpir la navegación; y amenazar el tráfico civil, los puertos regionales y la infraestructura petrolera con drones y cohetes. Cabe destacar que Irán aún posee abundantes cohetes de corto alcance. Israel afirma haber destruido gran parte de su capacidad de misiles balísticos de largo alcance, pero se entiende que el país aún cuenta con un arsenal de misiles de corto alcance que podría ser eficaz para atacar buques e infraestructura en el golfo, así como bases estadounidenses en la región.

Los acontecimientos recientes han dejado en evidencia que Irán es un tigre de papel. Ha realizado declaraciones audaces sobre su plan de represalia y la fuerza militar con la que cuenta para ello. Sin embargo, con una capacidad aérea prácticamente nula (salvo drones y misiles) y un poder naval limitado, y con sus aliados derrotados o en desventaja, su margen de acción real es reducido.

3.2. EL IMPACTO COMERCIAL DEL ESTRECHO DE ORMUZ EN LA ECONOMÍA INDIA

3.2.1 COMERCIO BILATERAL ENTRE INDIA E IRÁN

Respecto a la política exterior india, Chilamkuri Raja Mohan (2013) sostiene que Pekín y Nueva Delhi se enfrentan al clásico “dilema estratégico”: las acciones de cada uno para fortalecer su poderío militar, aéreo y su capacidad naval —ya sean ofensivas o defensivas— son percibidas como una amenaza por el otro y generan

reacciones que alimentan la rivalidad mutua. Sus necesidades de “seguridad de recursos”, como grandes importadores de energía y otras materias primas, también incrementan su dependencia de la seguridad de las rutas marítimas y, en consecuencia, su rivalidad marítima. El hecho de que ambos sean actores en un escenario multidimensional, compitiendo con otros actores e inmersos en un teatro marítimo cuyas exigencias derivadas de la geografía imponen condicionamientos propios, complejiza aún más el proceso.

Según Alitzel Verspecht y Marta Tawil (2022), en el caso de India, desde el punto de vista oficial existe una gran variedad de actores que participan en la toma de decisiones; sin embargo, el primer ministro es el más relevante. Los principales funcionarios a nivel institucional en materia de política exterior son el Ministerio de Asuntos Exteriores (MEA), el de Asuntos Nacionales, el de Defensa y el de Finanzas. Debido a la relevancia de sus áreas, estos dos últimos ejercen mayor influencia. En concordancia, la posición, personalidad, ideología y cosmovisión del líder son esenciales para comprender la política exterior india en dicho marco institucional.

India ha debido mantener un delicado equilibrio diplomático, fomentando lazos positivos con Irán y Arabia Saudita —dos potencias regionales frecuentemente enfrentadas—, al tiempo que alineaba su política exterior con sus propios intereses estratégicos y económicos. En la actualidad, estas relaciones han adquirido nuevas dimensiones debido a la evolución de las alianzas globales, las tensiones regionales —especialmente entre Irán y Arabia Saudita— y los intereses estratégicos de India. Nueva Delhi ha aplicado de forma sistemática una política exterior equilibrada, buscando relacionarse tanto con Teherán como con Riad sin distanciarse de ninguno. Este equilibrio diplomático refleja los objetivos más amplios de India en Medio Oriente, donde la estabilidad, la seguridad energética y la cooperación antiterrorista siguen siendo vitales (Youns y Muzaffar, 2025).

Las relaciones de la India con los países del golfo Pérsico, encabezados por Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, han mejorado de forma constante desde la elección del primer ministro Narendra Modi, como lo demuestran las estrechas relaciones económicas que ahora se extienden al ámbito militar y de seguridad. El eje central

de las relaciones entre la India y los países del golfo era, y sigue siendo, la economía. India es un importante destino del petróleo y el gas del golfo y un proveedor de mano de obra para la región. Al mismo tiempo, estas relaciones más estrechas también reflejan el desarrollo de conceptos estratégicos: Delhi se relaciona cada vez más con Medio Oriente en general y con el golfo en particular como un escenario esencial no solo para el desarrollo económico, sino también por su estatus estratégico, sobre todo en vista de la competencia con China. Por su parte, Riad y Abu Dabi asignan a la India un papel en su estrategia de “mirar hacia el Este” y buscan diversificar sus fuentes de apoyo político y, quizás, también militar, una estrategia que incluso incluye a Israel. India y los países del golfo siempre han disfrutado de buenas relaciones debido a la dependencia de Delhi de los productos energéticos del golfo para garantizar su seguridad energética, al tiempo que es el principal proveedor de mano de obra cualificada y barata para estos países (Guzansky, 2022).

Respecto al área energética, se estima que el tamaño del mercado de petróleo y gas de la India será de 40.100 millones de metros cúbicos en 2025 y se espera que alcance los 51670 millones de metros cúbicos para 2030, con una tasa de crecimiento anual compuesta (TCAC) del 5.2 % durante el período de pronóstico (2025-2030). Se prevé que la demanda energética de la India crezca un 50 % en las próximas dos décadas. Este crecimiento se debe al aumento de la población mundial y a la mejora del nivel de vida en los países en desarrollo. Si bien las fuentes de energía nuevas y renovables están ganando popularidad a nivel mundial, el petróleo sigue siendo una fuente energética importante. Se prevé que esta tendencia continúe en las próximas décadas y favorezca el crecimiento del mercado *downstream* de petróleo y gas, entendida como la fase final de la cadena de dichos suministros (Mordor Intelligence, 2025).

En cuanto a los vínculos bilaterales entre India e Irán, ambos celebraron un tratado de amistad el 15 de marzo de 1950. La visita del primer ministro Shri Atal Bihari Vajpayee a Irán y la firma de la Declaración de Teherán en abril de 2001, seguida de la visita del presidente Seyyed Mohamad Khatami y la firma de la Declaración de Nueva Delhi en 2003, profundizaron la cooperación entre India

e Irán. Las relaciones bilaterales se vieron impulsadas aún más por la visita del primer ministro Shri Narendra Modi a Irán en mayo de 2016. Durante la visita, se emitió una declaración conjunta titulada “Conexión civilizacional, contexto contemporáneo” y se firmaron doce acuerdos. También se firmó el Acuerdo Trilateral sobre Comercio, Transporte y Tránsito entre India, Irán y Afganistán.

Más recientemente, el primer ministro Shri Narendra Modi se reunió con el presidente Masoud Pezeshkian en el marco de la 16.^a Cumbre de los BRICS en Kazán (Rusia), en octubre de 2024, donde ambos líderes abordaron de fortalecer las relaciones bilaterales. Esta fue su primera reunión desde que el presidente Pezeshkian asumió el cargo en julio de 2024. Modi se había reunido previamente con el presidente Seyyed Ebrahim Raisi en el marco de la Cumbre de los BRICS en agosto de 2023 y durante la Cumbre de jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) en Samarcanda (Uzbekistán), en septiembre de 2022.

El vicepresidente, Shri Jagdeep Dhankhar, visitó Irán el 22 de mayo de 2024 para asistir a la ceremonia oficial de condolencias por el fallecimiento del presidente Seyyed Ebrahim Raisi. Asimismo, hubo dos visitas a nivel de presidentes parlamentarios entre India e Irán: la de la presidenta de la Lok Sabha (Cámara baja del Parlamento de la India), Meira Kumar, quien visitó la República Islámica en 2011, seguida por una visita de retorno del presidente del *Majlis* (Parlamento iraní), Dr. Ali Larijani, a India en 2013.

En julio de 2024, Nitin Gadkari, ministro de Carreteras, Transporte y Autopistas, representó al gobierno de la India en la ceremonia de asunción del presidente Pezeshkian. En mayo de 2024, Sarbananda Sonowal, ministro de Puertos, Transporte Marítimo y Vías Navegables, visitó Irán para estar presente en la firma del contrato a largo plazo para el desarrollo del puerto de Chabahar. El ministro de Asuntos Exteriores, Dr. Subrahmanyam Jaishankar, visitó Irán en enero de 2024. El EAM había visitado Irán en julio y agosto de 2021, ocasión en la que se reunió con el presidente Raisi.

El ministro de Asuntos Exteriores iraní, Hossein Amir Abdollahian, visitó la India en junio de 2022. En mayo de 2025, el doctor Seyyed Abbas Araghchi, ministro de Asuntos Exteriores de Irán, visitó

la India y copresidió la 20.^a reunión de la Comisión Conjunta (JCM) con el EAM, doctor S. Jaishankar. En julio de 2025, el doctor Jaishankar se reunió nuevamente con el doctor Araghchi en el marco de la 17.^a Cumbre BRICS en Río de Janeiro. En agosto de 2022, Sarbananda Sonowal, ministro de Puertos, Navegación y Vías Navegables, visitó Irán, donde se firmó el Memorando de Entendimiento sobre el reconocimiento de certificados de competencia en viajes ilimitados entre Irán y la India.

Ambos países cuentan con varios mecanismos consultivos bilaterales a diversos niveles, como la reunión del Comité Conjunto, las consultas de ministerios de relaciones exteriores, las consultas de seguridad a nivel de asesores de seguridad nacional y asesores adjuntos de seguridad nacional, y la reunión del Comité Consular Conjunto. India e Irán también disponen de grupos de trabajo conjuntos para facilitar la cooperación en diversos sectores de interés mutuo. La larga historia de vínculos culturales y civilizacionales entre ambos países continúan siendo la base de sólidos lazos interpersonales y culturales. El Centro Cultural Indio, fundado en 2013 y renombrado Centro Cultural Swami Vivekananda en 2018, fomenta estos vínculos. Los principales destinos turísticos de India e Irán siguen atrayendo a visitantes de todas las edades de ambos países.

India instrumentaliza su relación con Irán para diversificar rutas energéticas y contrapesar la presión marítima china en Gwadar; su implicación en Chabahar responde más a una convergencia táctica que a una alianza estratégica duradera. En este sentido, India e Irán firmaron un memorando de entendimiento en 2015 para cooperar en el desarrollo del puerto Shahid Beheshti en Chabahar, Irán. El gobierno de India sostiene que continúa cooperando estrechamente con Irán para convertir el puerto de Chabahar en un importante centro regional e internacional para el transporte de mercancías (Embassy of India, 2025a).

Por su parte, el secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional (CSSN), Ali-Akbar Ahmadian, enfatizó que la cooperación entre Irán y la India beneficiará los intereses y la seguridad de toda la región. En una conversación telefónica mantenida en mayo de 2025 con Ajit Doval, asesor de seguridad nacional del primer

ministro de India, Ahmadian afirmó que Irán e India son dos grandes civilizaciones que pueden cooperar en ámbitos políticos y económicos, especialmente en el proyecto de desarrollo del puerto de Chabahar, en el sureste de Irán. Doval reafirmó el compromiso de Nueva Delhi de ampliar la cooperación con Irán en los sectores político, de seguridad y económico, en particular en el desarrollo del puerto de Chabahar y en el Corredor Internacional de Tránsito Norte-Sur (IRNA, 2025).

India e Irán son importantes socios comerciales. India ha figurado entre los cinco principales socios comerciales de Irán en los últimos años. Las principales exportaciones indias a Irán incluyen arroz basmati, té, azúcar, productos farmacéuticos, fibras sintéticas discontinuas, maquinaria eléctrica y joyería artificial, entre otros bienes, mientras que las principales importaciones indias desde Irán consisten en frutos secos, productos químicos inorgánicos y orgánicos, cristalería, pistachos y dátiles, entre otros (Embassy of India, 2025b). Si bien el crecimiento del comercio bilateral entre ambos países ha disminuido en los últimos años, dicho intercambio se mantiene desde hace tiempo, como lo muestra la tabla 2.

Tabla 2. Relaciones económicas entre India e Irán (cifras comerciales)

Año	Exportaciones de India a Irán (en miles de millones de US\$)	Importaciones de India desde Irán (en miles de millones de US\$)	Comercio bilateral total (en miles de millones de US\$)	Crecimiento (en %)
2018-19	3.51	13.53	17.03	23.77
2019-20	3.38	1.39	4.77	-72
2020-21	1.77	0.33	2.10	-55.85
2021-22	1.45	0.46	1.91	-9.1
2022-23	1.66	0.67	2.33	21.77
2023-24	1.22	0.62	1.85	-20.7
2024-25	1.24	0.44	1.68	-8.89

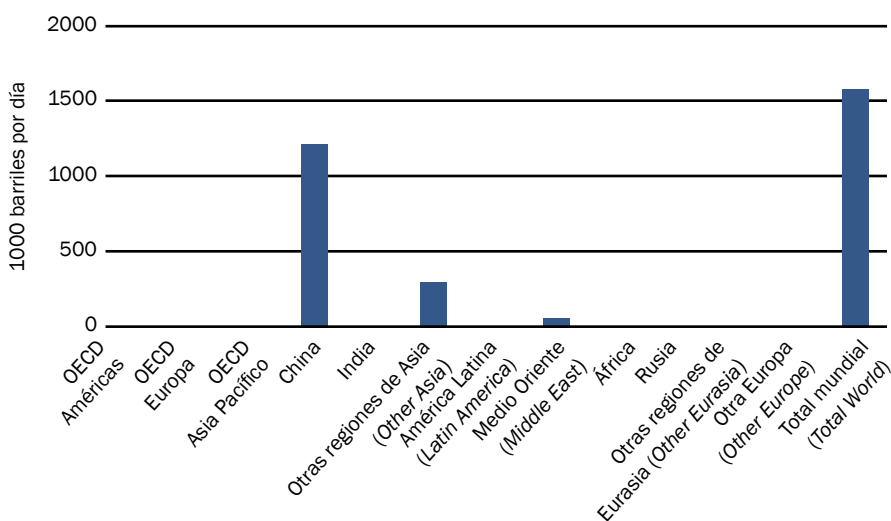
Fuente: Embajada de India en Irán (2025).

3.2.2. CONSECUENCIAS DEL CIERRE DEL ESTRECHO DE ORMUZ PARA INDIA

La República Islámica es el tercer mayor productor de petróleo de la OPEP —solo precedida por Arabia Saudita e Irak—, con una extracción de 3.3 millones de barriles diarios. Según datos proporcionados por la consultora Kpler, Irán exportó en mayo de 2025 un total de 1.84 millones de barriles diarios, destinados en su mayoría a China. Cerca de la mitad del crudo que la potencia asiática importa por vía marítima procede de la región del golfo Pérsico, lo que subraya su dependencia energética de la zona (Bonet, 2025).

Como se mencionó anteriormente en esta investigación, China es el mayor comprador del petróleo iraní. Según la Organización de Países Exportadores de Petróleo, la incidencia de China como socio comercial en los flujos de Irán es significativa en comparación con otras regiones, como lo muestra el siguiente gráfico.

Figura 5. Flujo de petróleo crudo de Irán

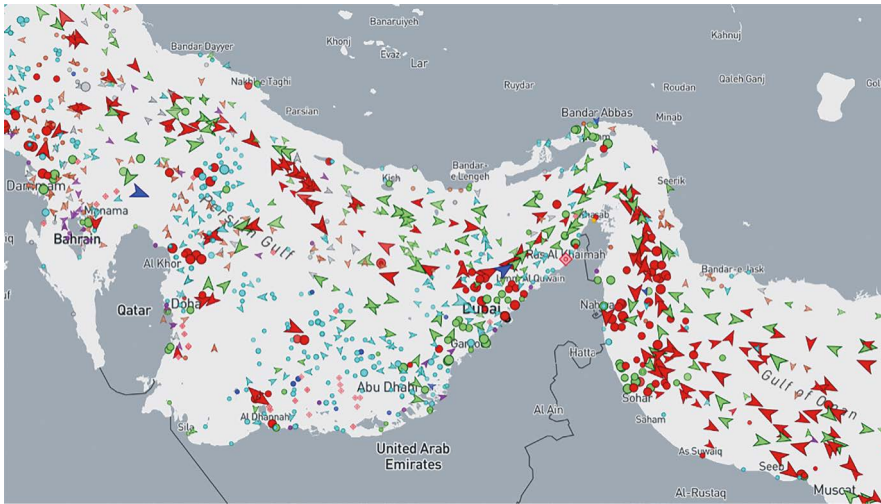


Fuente: Boletín estadístico de la OPEP, Organización de Países Exportadores de Petróleo (2025).

Igualmente, más allá del mayor socio comercial de Irán, China, la interrupción de los flujos comerciales en la zona del estrecho

de Ormuz hubiera puesto en graves aprietos a Estados Unidos, Asia —entre cuyos países se destaca India— y Europa. Como se indicó anteriormente, por las aguas de este canal circula el 20 % del comercio mundial de petróleo. El tráfico marítimo es incesante, como lo muestra el siguiente mapa (Columba Jerez, 2025).

Figura 6. Tráfico marítimo del Estrecho de Ormuz



Fuente: Marine Traffic (2025).

Según Reuters, la amenaza de cierre para el transporte marítimo comercial relacionado con Estados Unidos en el mar Rojo y el golfo de Adén se considera alta. Los buques de Maersk continuaron navegando por el estrecho de Ormuz, pero la compañía estaba preparada para reevaluar la situación con base en la información disponible, declaró el grupo en un comunicado tras los ataques estadounidenses ocurridos durante la noche. “Monitorearemos continuamente el riesgo para la seguridad de nuestros buques en la región y estamos listos para tomar medidas operativas si es necesario”, señaló la compañía danesa de transporte de contenedores.

Ubicado frente al puerto iraní de Bandar Abbas y con aproximadamente 50 kilómetros de ancho, el estrecho de Ormuz —considerado la ruta marítima más importante del mundo por la

Administración de Información Energética de Estados Unidos—marca la unión entre el golfo Pérsico y el golfo de Omán. Es un punto de cruce estratégico en la región, especialmente para los petroleros, de los cuales entre el 30 % y el 40 % del tráfico mundial transita por esta esclusa marítima de 180 km de longitud, lo que equivale a 20 millones de barriles de petróleo al día (L'Orient-Le Jour, 2025).

Por otro lado, en plena Guerra de los 12 días, analistas de JP Morgan e ING señalaron que el petróleo podría escalar entre 120 y 130 dólares el barril Brent. Asimismo, Saul Kavonic, analista sénior de energía de la firma de investigación de renta variable MST Marquee en Sídney, sostuvo que el petróleo llegaría a 100 dólares si Irán respondía como había amenazado previamente. Otro recurso afectado fue el gas natural, cuyo precio se disparó aún más rápido que el del petróleo. Por el estrecho de Ormuz circula alrededor del 20 % de las exportaciones de gas licuado del mundo, en particular de países como Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Kuwait o Qatar. Este último ha celebrado cuantiosos contratos de suministro de los que dependen países europeos y asiáticos.

Desde la invasión de Ucrania en 2022, Europa debe importar gas durante todo el año para disponer de reservas en invierno. En la actualidad, según Bloomberg, Alemania registra el 46 % de su capacidad, el nivel más bajo para esta época del año desde antes de la invasión (Granda, 2025).

Respecto a cómo son los flujos de importación de India, los datos de Vortexa muestran cambios en los flujos de exportación dirigidos a India y China desde las principales regiones productoras de crudo a partir del 10 de enero, fecha en que la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC) de Estados Unidos impuso su mayor serie de sanciones a más de cien petroleros involucrados en el comercio de petróleo ruso. Desde entonces, las exportaciones de crudo ruso a India y China (en conjunto) se han desacelerado, incluso considerando los patrones estacionales. Mientras tanto, las exportaciones de África Occidental y de Medio Oriente han repuntado.

Una comparación entre las exportaciones de crudo de origen ruso posteriores a las sanciones del 10 de enero y los volúmenes

de exportación promedio de 2024 muestra una disminución de alrededor de 450 mil barriles. En contraste, las exportaciones de Medio Oriente (excluyendo Irán) aumentaron en 200 mil barriles. Fuera de África Occidental, la única otra región que muestra un incremento en las exportaciones hacia China e India es Medio Oriente. Con más de la mitad de la flota de petroleros que transportaba crudo de origen ruso recientemente bajo sanciones de la OFAC, es lógico que los compradores busquen una región con múltiples puertos de gran capacidad y proximidad a Asia, en particular a India.

Al observar los cambios en las exportaciones tras las sanciones de enero de 2025, se aprecia que los proveedores históricamente más grandes de China en Oriente Medio —Arabia Saudita e Irak— fueron los que más incrementaron sus exportaciones, a expensas de otros productores. En cambio, India ha incorporado gradualmente a proveedores relativamente más pequeños (EAU, Kuwait, Omán y Catar), mientras ha mantenido estables las exportaciones a Arabia Saudita e Irak (Maroo, 2025).

La transformación de India en una gran potencia y el plan estratégico *Viksit Bharat 2047* o *India Desarrollada 2047* implican no solo resolver problemas internos e implementar cambios sociales, sino también una mayor presencia en el campo internacional. Desde 2014, con la asunción de Modi y de su partido Bharatiya Janata Party o (BJP), la política exterior india se ha vuelto más asertiva respecto a su vecindad, al este de Asia y al resto del mundo, de acuerdo con su propia visión concéntrica dentro de la configuración de su política exterior. Los especialistas sostienen que el patrón conductual de India en sus relaciones internacionales atravesó un proceso de transformación: pasó de un no alineamiento tácito a una autonomía estratégica, un multialineamiento y un no alineamiento declarativo. Esto se refleja en la implementación de varias políticas internacionales, entre las que se pueden mencionar: *Actuar en el Este, Vecindario Primero*, la liberalización económica dirigida por el Estado, el fortalecimiento de sus capacidades en diplomacia pública y la diversificación de socios comerciales, todas ellas enmarcadas en la protección y el logro de los intereses nacionales (Sotés Morales, 2024).

En este sentido, se produjo una profundización de la estrategia del multialineamiento de la política exterior india a partir del gobierno de Modi, quien la revitaliza y promete actuar hacia su vecindario natural (Asia del Sur y el océano Índico) y extendido (Sudeste y Este de Asia, Asia Central, Medio Oriente y el océano Índico), estableciendo lazos políticos, estratégicos y económicos con los países de estas regiones (Baroni, 2023; Baroni y Spagnolo, 2021).

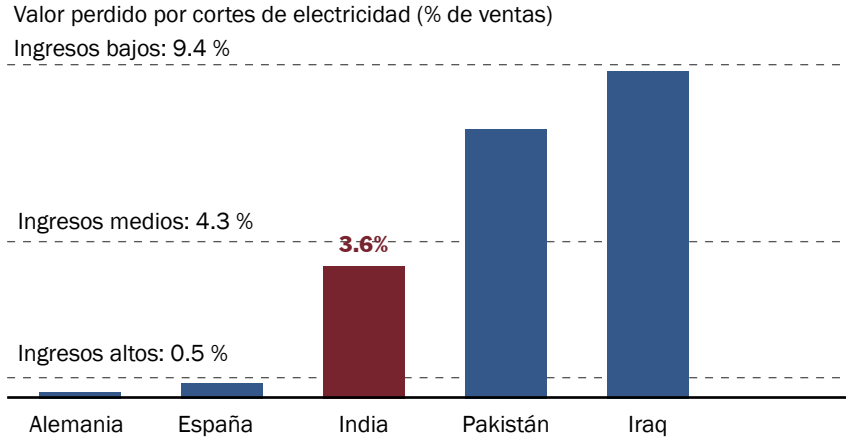
Cabe resaltar que India es la quinta economía a nivel mundial y sostiene un porcentaje de crecimiento elevado. Este crecimiento implica que la república requiere una mayor demanda de energía y también una mayor proyección internacional mediante contactos y redes que le proporcionen esos recursos. Un elemento básico de su política exterior es mantener uno de los dogmas del no alineamiento: la autonomía estratégica, entendida como la capacidad de tomar decisiones de manera libre (Ballesteros Peiró, 2024).

Con el propósito de que India se transforme en una nación desarrollada en 2047, su banco central se propuso una meta de crecimiento anual del PBI del 7.6 % durante los próximos 25 años. Esta tasa de crecimiento sostenida y elevada fue registrada por China a finales del siglo XX. Entre los problemas para lograr un crecimiento tan elevado del PBI se encuentra la transformación de su sector energético.

India es el país más poblado del mundo y el tercer consumidor mundial de energía, solo superado por Estados Unidos y China. Debido al crecimiento de su economía y al consecuente aumento de la renta disponible, cada vez más hogares consumirán energía, lo que impulsará aún más la demanda de electricidad. Según un informe del Banco Mundial, el porcentaje de ventas anuales perdidas por los cortes eléctricos de las empresas afectadas en India es del 3.6 %, lo que la ubica en el rango de una economía de “renta media”, con un 4.3 %, como muestra la **figura 7** (Tang, 2024).

Aunque no se produjo el cierre completo del estrecho de Ormuz por parte de Irán, debido a los costos económicos y políticos que implicaría, la reciente escalada militar tuvo un impacto pronunciado en los flujos regionales. Tras los ataques israelíes contra Irán a partir del 13 de junio y la posterior acción militar estadounidense del 22

Figura 7. Pérdida de ventas en India por cortes de electricidad en el rango de las economías de ingresos medios



Nota. La transición energética de la India: sostener la expansión económica, mejorar la fiabilidad y flexibilidad de la red y alcanzar los objetivos de la política de balance cero.

Fuente: Tang (2024).

de junio, los datos de Kpler muestran una marcada disminución de las exportaciones del golfo de Medio Oriente a través de Ormuz en varios productos básicos clave. Por ejemplo, las exportaciones de fertilizantes fueron limitadas, lo que ejerció presión sobre importadores clave como India y Brasil. En cambio, el azúcar (-0.6 %) se mantuvo estable debido a las rebajas marginales en la oferta india (Andalauer, 2025). De haberse producido el cierre, los suministros bloqueados habrían provocado un shock económico de gran magnitud, con efectos en el precio del depósito de gasolina, en la factura de la luz y en el valor de las hipotecas (Granda, 2025).

En cuanto a India, debido al conflicto entre Israel e Irán, los precios mundiales del petróleo subieron alrededor de un 8 % en un solo día, lo que generó temores de que una escalada sostenida pudiera impulsar la inflación en el país, dado que importa aproximadamente el 80 % de sus requerimientos de petróleo. Durante la Guerra de los 12 días, las crecientes tensiones en la zona plantearon riesgos

significativos para India en términos de reducción del suministro de petróleo y de un aumento del 40–50% en los costos de exportación, según analistas y expertos comerciales (Raghavan, 2025).

Esta crisis multifacética ha dado lugar a batallas indirectas, intervención militar directa y un aumento de la tensión en zonas clave como el estrecho de Ormuz. Como paso crucial para el suministro energético mundial, cualquier interrupción o cierre de esta vía fluvial vital tiene importantes implicaciones para los mercados y la seguridad marítima, en particular para las economías asiáticas que dependen en gran medida de las importaciones de energía. Resulta central mantener abiertas las rutas marítimas a través del estrecho para países como China, India, Japón y Corea del Sur, que en conjunto representan el 69 % del flujo de petróleo que transita por Ormuz. En definitiva, el estrecho de Ormuz continúa siendo un corredor esencial para el comercio energético mundial y un foco geopolítico de primera magnitud. Cualquier interrupción, real o percibida, tiene el potencial de afectar a los mercados internacionales y elevar las tensiones entre las principales potencias (Aman *et al.*, 2025).

4. CONCLUSIONES

Considerando el estudio efectuado en un marco jurídico-político internacional, se arriba a diversas conclusiones a partir del objetivo general planteado: analizar el impacto en el campo energético de India ante el posible cierre del estrecho de Ormuz por parte de Irán, en el contexto de la Guerra de los 12 días. Por un lado, desde el derecho internacional, se evidencia el carácter de cuello de botella del paso de agua, como otro activo que Irán utiliza para posicionarse en el plano comercial internacional. Por otro lado, en un escenario regional particular —marcado por enfrentamientos— e internacional —signado por sanciones económicas—, esta estrategia iraní adquiere nuevas dimensiones.

India es un actor clave y en ascenso a nivel global, que compite con China en la región de Medio Oriente, donde busca consolidar su estatus estratégico. Para afianzar su posicionamiento mundial, la política exterior india evolucionó hacia la autonomía estratégica,

la cual adquirió mayor fuerza tras la asunción de Narendra Modi. Esta autonomía estratégica se enmarca en el plan *Viksit Bharat 2047* o *India Desarrollada 2047*. Con miras a alcanzar dicha meta, se ha proyectado un crecimiento del PBI altamente ambicioso, difícil de sostener sin transformar de manera profunda el sector energético. Una muestra de las limitaciones de este sector puede observarse en los cortes eléctricos y las pérdidas económicas que generan para las empresas radicadas en India. El lugar que ocupa el país a nivel internacional, como tercer consumidor mundial de energía, evidencia la centralidad de este sector para su desarrollo.

La seguridad energética india depende en cierta medida de los recursos que le proveen ciertos países del golfo Pérsico. Por ello resultan fundamentales los flujos marítimos comerciales que circulan a través del estrecho de Ormuz, cuyo cierre podría generar shocks económicos a nivel mundial y, en particular, en India, afectando de forma negativa tanto su economía como su sector energético. De este modo, se destaca la interdependencia existente en ambos campos entre determinados Estados, India entre ellos.

Se ha identificado que Irán, una vez más, ha recurrido a la disuasión agresiva, tanto en los ataques de abril de 2024 contra Israel como al considerar la posibilidad de cerrar el estrecho de Ormuz durante la Guerra de los 12 días en 2025. Como se ha observado, dicha estrategia varía según las circunstancias. En este caso en particular, el hecho de que el Parlamento iraní instara al gobierno a cerrar el estrecho pudo haber reforzado la credibilidad de la disuasión, elemento clave para alcanzar sus fines. Sin embargo, el posible cierre no solo generaría impactos económicos y energéticos en otros Estados, sino que también tendría efectos negativos para Irán en sus vínculos internacionales. En este sentido, China—principal socio comercial de la República Islámica—resultaría perjudicada, como se analizó previamente en este estudio. Poner en peligro esta alianza estratégica no es un asunto menor para Irán, especialmente en un escenario de aislamiento internacional marcado por diversas sanciones comerciales.

Los resultados revelan que las relaciones de la India con Irán han sido configuradas por una combinación de vínculos históricos, intereses económicos compartidos y dinámicas geopolíticas en

evolución. Sus vínculos bilaterales continúan profundizándose en parte porque ambos Estados reconocen la importancia estratégica de Irán tanto en la geopolítica regional como en la global. Esta relación resulta significativa para ambas partes y se caracteriza por una combinación de lazos sólidos, participación económica e intereses compartidos. A medida que Irán e India delinean su rumbo, se vuelve imperativo promover una visión común basada en el beneficio mutuo, la estabilidad regional y la alineación estratégica, trascendiendo las sombras proyectadas por influencias externas —como la presencia de Estados Unidos en el océano Índico o las rivalidades con China y Pakistán— y forjando un camino hacia un futuro compartido y próspero.

En cuanto a las limitaciones del estudio, puede mencionarse la dificultad de acceder a fuentes primarias iraníes, ya que el sitio de la agencia oficial de noticias IRNA no cuenta con toda la información necesaria en sus versiones en inglés o español, mientras que la página del *Majlis*, el Parlamento de la República Islámica, no se encuentra operativa. Estos son algunos de los obstáculos para acceder a declaraciones de funcionarios iraníes.

Como contribución significativa de este artículo de investigación puede señalarse que se indagan las políticas exteriores de dos países que, por lo general, no suelen analizarse en conjunto: India e Irán. Además, el abordaje se plantea desde el realismo neoclásico, corriente que ofrece las herramientas necesarias para comprender las configuraciones de la política exterior de cada Estado. A ello se suma que el estudio se desarrolla en un escenario particular: una guerra corta e intensa entre dos actores clave en la región de Medio Oriente, Irán e Israel. Asimismo, la geopolítica permite entender en profundidad cuáles son los activos geoestratégicos que posee Irán, en particular el estrecho de Ormuz.

Tras concluir el presente estudio, surgen futuras líneas de investigación. En este sentido, puede profundizarse el análisis sobre los vínculos comerciales y políticos entre India e Irán. También puede indagarse cuáles son sus principales proyectos, si ha existido un avance en los lazos bilaterales y qué áreas son prioritarias para ambos Estados. Por último, resultaría valioso, para los estudios internacionales sobre estos actores, examinar si existen diferencias

respecto a los proyectos emprendidos entre Irán y China, con el fin de lograr un mayor estatus estratégico.

REFERENCIAS

- Aman, A., Khalid, F. y Ara, R. (2025). The Iran–Israel conflict: A struggle for oil, missiles, and power. *Journal of Politics and International Studies*, 11(1). <https://jpis.pu.edu.pk/45/article/view/1400/1373>
- Andalauer, A. (2025). *Hormuz flows remain constrained, but signs point to near-term recovery*. Kpler. <https://www.kpler.com/blog/hormuz-flows-remain-constrained-but-signs-point-to-near-term-recovery>
- Annual Gas Market Report. (2025). *Gas production by region*. Foro de Países Exportadores de Gas. <https://www.gecf.org/Publications-Data/Annual-Gas-Market-Report>
- Ballesteros Peiró, A. (2024). India: la potencia indefinible. *Ministerio de Defensa de España*. https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/india_la_potencia_indefinible
- Baroni, P. (2023). La relación de India con América Latina en la era de la pospandemia. *Astrolabio*, 30. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-75152023000100001
- Baroni, P. y Spagnolo, T. (2022). La política exterior de India hacia Asia del Sur y el Océano Índico ante el impacto de la nueva ruta de la seda. *Oasis*, 35. <https://repositorio.21.edu.ar/server/api/core/bitstreams/2c0cf627-2e5b-4d7a-afd5-7f37cf127744/content>
- BBC. (2019). Por qué es importante el estrecho de Ormuz. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48680073>
- BBC. (2025). ‘No arrojen esas bombas’: Israel e Irán mantienen el cese el fuego. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c8j18g838wdo>
- Benjumea Troncoso, J. P. (2013). *Análisis de la importancia geopolítica del Estrecho de Ormuz para la política exterior iraní (2005–2011)* [tesis de grado, Universidad del Rosario]. Repositorio institucional. <https://repositorio.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/8d2f58e0-85f8-4053-b92d-72003d9e11b0/content>
- Bob, Y. J. (2025). Israel’s historic attack on Iran: A detailed breakdown. *The Jerusalem Post*. <https://www.jpost.com/israel-news/defense-news/article-858271>
- Bonet, I. (2025). China pide mantener la seguridad y la estabilidad de Oriente Próximo. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2025-06-23/china-pide-mantener-la-seguridad-y-la-estabilidad-de-orientes-proximo-ante-el-posible-cierre-del-estrecho-ormuz.html>
- Carballo Leyda, A. (2012). ¿Puede Irán cerrar el Estrecho de Ormuz? *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7450953>

- Columbia Jerez, A. (2025). El Parlamento iraní recomienda el cierre del estrecho de Ormuz. *ABC*. <https://www.abc.es/internacional/parlamento-irani-recomienda-cierre-estrecho-ormuz-espera-20250622160105-nt.html>
- Corbett, J. S. (1911). *Some principles of maritime strategy*. Longmans, Green.
- Deiros Bronte, T. (2025). El organismo de la Energía Atómica aprueba una resolución contra Irán. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2025-06-12/el-organismo-de-la-energia-atmica-aprueba-por-primera-vez-una-resolucion-contra-iran.html>
- DW. (2025). Así transcurrió la Guerra de los 12 Días, paso por paso. <https://www.dw.com/es/as%C3%AD-transcurri%C3%B3-la-guerra-de-los-12-d%C3%A9-c%C3%A1-das-paso-por-paso/a-73055019>
- Erdbrink, T. (2012). Iran warns U.S. carrier not to return. *The Washington Post*. https://www.washingtonpost.com/world/middle_east/iran-warns-us-carrier-not-to-return-to-persian-gulf/2012/01/03/gIQA9UEYP_story.html
- Embassy of India. (2025a). *India–Iran relations*. https://www.indianembassytehran.gov.in/eoithr_pages/MTY
- Embassy of India. (2025b). *India–Iran economic relations*. https://indianembassytehran.gov.in/eoithr_pages/NTQz
- Etesam, E. (2024). Closure of Hormuz Strait: Potential response to US–Israel attacks. *Tehran Times*. <https://www.tehrantimes.com/news/505288>
- Falahi, A. (2018). Las cartas de Irán para jugar en el tablero de Ormuz. *El País*. https://elpais.com/internacional/2018/07/27/actualidad/1532679011_921968.html
- Germond, B. (2025). Iran is considering closing the Strait of Ormuz. *The Conversation*. <https://theconversation.com/iran-is-considering-closing-the-strait-of-hormuz-why-this-would-be-a-major-escalation-259562>
- Goodman, D. (2012). Iran warns U.S. aircraft carrier not to return. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2012/01/04/world/middleeast/iran-warns-the-united-states-over-aircraft-carrier.html>
- Granda, M. (2025). Máxima tensión en los mercados tras el ataque de EE UU a Irán. *El País*. <https://elpais.com/economia/2025-06-22/maxima-tension-en-los-mercados-tras-el-ataque-de-ee-uu-los-analistas-temen-que-se-dispare-el-petroleo.html>
- Guzansky, Y. (2022). *India looks West, the Middle East looks East*. INSS, Tel Aviv University.
- Hameida, E. (2025). El ataque israelí a Irán, un acto de guerra. *RTVE*. <https://www.rtve.es/noticias/20250613/ataque-israeli-iran-acto-guerra-negociaciones-nucleares-eeuu/16623513.shtml>
- IRNA. (2025). *Iran–India cooperation serves regional interests*. <https://en.irna.ir/news/85836805>
- Jafari Valdini, A. (2012). The geopolitics of the Strait of Hormuz and the Iran–Oman relations. *Iranian Review of Foreign Affairs*, 2(4).
- Kahtju, J. (2025). Where does India stand on Israel–Iran conflict? *South China Morning Post*. <https://www.scmp.com/week-asia/politics/article/3314824/where-does-india-stand-israel-iran-conflict-its-sco-opt-out-offers-clues>

- Kaplan, R. (2012). *The revenge of geography*. Random House.
- Keddie, N. (2006). *Las raíces del Irán moderno*. Grupo Norma.
- L'Orient-Le Jour. (2025). L'Iran pose un premier jalon vers la fermeture du détroit d'Ormuz. <https://www.lorientlejour.com/article/1466077/liran-pose-un-premier-jalon-vers-la-fermeture-du-detroit-dormuz.html>
- López Martín, G. (2013). El cierre del Estrecho de Ormuz. *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, 25. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4371328>
- MacKinlay, A. (2013). El Estrecho de Ormuz y la estrategia de disuasión agresiva. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapas-iran-industria-mundial-petroleo/>
- Mahan, A. T. (1890). *The influence of sea power upon history, 1660–1783*. Little, Brown and Company.
- Marín, J. L. (2025). Seis mapas para entender la importancia de Irán en la industria del petróleo. *El Orden Mundial*. <https://elordenmundial.com/.../mapas-iran-industria>
- Marine Traffic. (2025). Tráfico marítimo del Estrecho de Ormuz. <https://www.marinetraffic.com/en/ais/home/centerx:56.2/centery:26.3/zoom:7>
- Maroo, J. (2025). China and India crude slate pivots post sanctions. *Vortexa*. <https://www.vortexa.com/insights/china-and-india-crude-slate-pivots-post>
- Mordor Intelligence. (2025). *India oil and gas market size and share*. <https://www.mordorintelligence.com/industry-reports/india-oil-and-gas-market>
- Moya Mena, S. (2018). Irán y Arabia Saudí: Rivalidades geopolíticas. *Oasis*, 27, 47–66. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/5327>
- OPEP. (2025). *Annual statistical bulletin*. <https://publications.opec.org/asb/chapter/show/139/2524/2527>
- Pahlavi, P. (2018). L'Iran au travers du prisme géopolitique. *Revue de géographie historique*, 12. <https://journals.openedition.org/geohist/1487>
- PressTV. (2025). Iranian parliament moves to close Strait of Hormuz. <https://www.presstv.ir/Detail/2025/06/22/750031/iranian-parliament-moves-close-strait-hormuz-after-us-aggression-lawmaker>
- Raja Mohan, C. (2013). *Samudra Manthan: Sino-Indian rivalry in the Indo-Pacific*. Oxford University Press.
- Reuters. (2025). Iran's top security body to decide on Hormuz closure. <https://www.reuters.com/world/middle-east/irans-top-security-body-decide-hormuz-closure-press-tv-reports-2025-06-22/>
- Sharad Raghavan. (2025). Israel-Iran conflict to impact oil supply to India. *The Hindu*. <https://www.thehindu.com/business/israel-iran-conflict-to-impact-oil-supply-to-india-increase-export-costs-by-40-50/article69691344.ece>
- Sloan, G. y Gray, C. (1999). Why geopolitics? *Journal of Strategic Studies*, 22(2–3), 1–11.
- Sotés Morales, J. F. (2025). La autonomía estratégica india. *Sociedad Argentina de Estudios Estratégicos y Globales*. <https://tinyurl.com/4tv8whp4>
- Tang, C. (2024). La transición energética de la India. *Corinex*. <https://es.corinex.com/articles/india-leapfrogging-energy-transition>

- The Guardian. (2012). Oil prices soar as Iran warns US carrier away. <https://www.theguardian.com/world/2012/jan/03/oil-prices-up-iran-america-tensions>
- Tuathail, G. (2021). Una reflexión sobre las críticas a la geopolítica crítica. *Geopolítica(s)*, 12(2), 191–206.
- Tule, L. G. (2018). Organización del espacio global en la geopolítica clásica. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 13(1), 221–238. <https://www.redalyc.org/journal/927/92754537010/html/>
- Vanaik, A. (2025). India, Israel y Palestina: nuevas ecuaciones. *Transnational Institute*. <https://www.tni.org/es/art%C3%ADculo/india-israel-y-palestina>
- Vega, L. de (2025). Israel bombardea instalaciones nucleares y militares en Irán. *El País*. Vega, L. de (2025). Israel bombardea instalaciones nucleares y militares en Irán. *El País*.
- Verspecht, A. y Tawil, M. (2022). Populismo y política exterior: India hacia Israel. *Foro Internacional*, 62(2). <https://www.scielo.org.mx/pdf/fi/v62n2/0185-013X-fi-62-02-261.pdf>
- Youns, y Muzaffar, M. (2025). Historical and diplomatic relations of India with Saudi Arabia and Iran. *Annals of Human and Social Sciences*, 6(2). <https://ojs.ahss.org.pk/journal/article/view/972/1009>